

# Los alcaldes manchegos se unen contra la droga

Los alcaldes a los que se les solicitaría su colaboración serían los de Villafraanca de los Caballeros, La Puebla de Almoradiel, Quintanar de la Orden, Villa de Don Fadrique, Villanueva de Alcardete, Madridejos, Miguel Esteban, Camuñas, El Toboso, Corral de Almaguer, El Romeral, Cabezamesada, Tembleque y por supuesto Villacañas. Todos los primeros ediles consultados por BISAGRA, se mostraron encantados con la idea y dispuestos a aportar sus ideas y colaborar en la futura reunión sobre el consumo de drogas y su prevención.

Estas poblaciones son grandes y existen muchas industrias. Los jóvenes a muy temprana edad se ponen a trabajar, disponen de suficientes cantidades de dinero como para sufragarse los gastos que ocasiona el diario consumo de drogas, y cuando se quieren dar cuenta se ven atrapados en un callejón sin salida. Una vez enganchados, es muy difícil someterse a la disciplina del trabajo, lo abandonan y sin poder remediarlo se ven inmersos en el mundo de la delincuencia, bien a través de robos, atracos o se dedican a traficar con la misma sustancia a la que son adictos.

La situación en muchos pueblos, aunque no es alarmante, sí es conveniente que las corporaciones locales, junto a la colaboración de las fuerzas de seguridad local y de la Guardia Civil, «tomen cartas en el asunto».

A nivel local, en Villacañas, Alejandro Infantes ha creado un programa de juventud y prevención de drogodependencia y alcoholismo, en el que trabajan diariamente dos personas. El programa parte de un estudio encargado por la anterior corporación local, que presi-

Especialmente preocupado por el problema de la droga en su localidad, el alcalde de Villacañas, Alejandro Infantes, está promoviendo una reunión de alcaldes a nivel comarcal, de los pueblos del partido judicial de Quintanar, que, junto con el gobernador civil, Daniel Romero, analicen la situación de cada municipio. El objetivo es atajar la proliferación de consumidores, y prevenir que los adolescentes se conviertan en futuros toxicómanos. Según Infantes, en Villacañas existen unos 22 casos de adictos a las drogas duras, lo que convierte a esa población en una de las que más extendida está la denominada «lacría social».

El socialista Justo Jimeno Bueno, y cuya labor desarrolla la actual, con Alejandro Infantes, al frente, del mismo signo político. El estudio fue encargado al gabinete de Estudios e Investigación Sociológica GEIS, quienes estudiaron, a través de cuestionarios, la realidad entre los jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y los 29 años, para conseguir un conocimiento objetivo, riguroso y fundado de la situación en Villacañas.

Con los resultados en la mano, se vio que era necesario contratar a través del INEM a dos técnicos, durante seis meses, un técnico de juventud y uno de drogodependencia que trabajaran en equipo en la consecución del programa de juventud y prevención de drogodependencia y alcoholismo.

Según nos indica María del Carmen Reverte, técnico en drogodependencia, «la fase de programación ya se ha realizado y ahora trabajamos en la fase de ejecución».

El objetivo general del programa es conseguir una labor preventiva en materia de drogodependencia y alcoholismo, promoviendo la plena incorporación de la juventud, a través de su participación en y con el municipio hacia una mejor calidad de vida y bienestar social, señalan los técnicos en-

cargados del programa. Mientras que los objetivos específicos son los de la creación de un centro municipal de información juvenil como elemento esencial para prevenir la drogodependencia y el alcoholismo. También se intentará crear, organizar y potenciar asociaciones o grupos juveniles como vía de formación e integración en la vida social de Villacañas. «Queremos conseguir una actuación preventiva en el área de la educación, a través de la coordinación con el Ministerio de Educación y Ciencia, colaborando en los programas que se estén llevando a cabo en materia de prevención de drogodependencia y alcoholismo dentro del municipio de Villacañas». Los técnicos, además, tratarán de coordinarse con el Ministerio de Sanidad para colaborar en campañas preventivas de drogodependencia y alcoholismo y dentro del ámbito laboral del municipio.

Alejandro Infantes nos indica que «sabemos que en el municipio hay unos 22 toxicómanos actualmente y deseamos controlar la situación, para que no vaya a más».

Los jóvenes económicamente no funcionan mal, trabajan en la madera y disponen de dinero suficiente para comprar drogas, de

ahí, que no haya excesivo índice de delincuencia en el municipio.

La droga no llega a Villacañas en grandes cantidades, los toxicómanos se van a Madrid y se traen algunos gramos para su consumo. En cuanto a la aparición de jeringuillas por el pueblo, Infantes señala que «en el parque Pozo del amor, que es donde creemos que se reúnen, no han aparecido, pero sí en los Silos, y por eso los cerramos para que no entren».

El próximo curso escolar, el Ayuntamiento tratará de traer a gente que dé charlas preventivas en los colegios y en los centros municipales, con el fin de que los chavales conozcan la realidad de ese crudo mundo de la droga, para que no sientan la tentación de querer entrar en él.

Miguel García-Arroba, alcalde de Corral de Almaguer, nos dice que en su pueblo no tiene especial incidencia este problema de la droga entre los jóvenes, «se planteó que en Corral no había drogadicción pero se podía dar en los meses de verano. Por eso en junio, nos reunimos la Junta Local de seguridad, con el fin de coordinar el trabajo y unir las fuerzas para hacer un seguimiento a fin de que no se introdujese la adicción a las drogas».

Corral crece de población un 200 por ciento en los meses de verano, pues pasa de los 6.000 habitantes que tiene a 15.000, y se podría dar el caso de que empezase a correr la droga blanda (porros).

«No obstante, se vigilan los chiringuitos de verano, donde se podría dar por la confluencia de gente, y la Guardia Civil controló los vehículos que entraban y salían del pueblo, indica el al-